

Santa María de Almatá.

Venerada en la ciudad de Balaguer (Lleida)

Sor M^a. Victoria TRIVIÑO MONRABAL, OSC
Balaguer (Lleida)

I. Almatá.

- 1.1. *Llano de Almatá.*
- 1.2. *Iglesia de Almatá.*
- 1.3. *Advocación de Santa María de Almatá.*

II. Imagen de Santa María de Almatá.

- 2.1. *Qué dice la Leyenda.*
 - 2.1.1. Relato del cronista franciscano P. Joseph Batlle.
 - 2.1.2. Relato del cronista franciscano P. Coll.
- 2.2. *Qué dice la Historia.*
- 2.3. *Qué dice el Arte.*
 - 2.3.1. Virgen coronada.
 - 2.3.2. Virgen negra?

III. Localización de la imagen.

- 3.1. *Titular en la iglesia de Almatá.*
 - 3.1.1. La Cofradía.
 - 3.1.2. Fiesta Mayor.
 - 3.1.3. Los Gozos.

3.2. *Traslado al coro conventual.*

3.2.1. Rogativas.

3.2.2. Éxodos de la imagen.

3.2.3. Deja de ser Fiesta Mayor.

3.2.4. Exaltación mariana en el convento (s. XX).

3.2.5. Réplica de la imagen original.

3.3. *Traslado al Obispado de Urgel.*

IV. Conclusión.

V. Bibliografía.

INTRODUCCIÓN

Dos imágenes medievales marcaron sucesivamente el renombre y religiosidad de la ciudad de Balaguer: la pequeña talla de Santa María de Almatá y la del Santo Cristo. Dos leyendas ponen en relación el origen de cada una de estas imágenes con la comunidad del Convento de Santa Clara, las *menoretas* o clarisas, de la misma ciudad de Balaguer. Recibieron la primera imagen como donación de la Casa Codal de Urgel. La segunda de forma maravillosa cuando, llegando por las aguas del río Segre, la sagrada imagen del crucificado se vino a sus bazos¹.

Tratamos en este libro colectivo, dedicado a advocaciones marianas, de Santa María de Almatá. Virgen “Dispensera de Victorias” en las campañas de los Condes de Urgel, llamada después “de Almatá” por el lugar donde recibió culto. Desarrollamos el tema en tres puntos. El primero sobre el nombre de Almatá. El segundo sobre la imagen, desde la leyenda, la historia y el arte. El tercero sobre la localización de la imagen, dos siglos en la iglesia de Almatá y cuatro en el coro conventual, lo que determinó el auge o el declive de la devoción popular a través de los siglos.

Aunque he hecho las diligencias que están a mi alcance, lamento haber conseguido pocos datos históricos. Al parecer no los hay relativos a la imagen, aunque sí los hay de la devoción popular y advocación de Almatá.

I. ALMATÁ

Conviene distinguir entre el “Llano de Almatá”, la “Iglesia de Almatá” y la imagen de la Virgen venerada bajo la advocación de “Santa María de Almatá”.

¹ De la imagen del Santo Cristo tratamos en el Simposium, XVIII Edición, dedicado a *Los Crucificados: Religiosidad, Cofradías y arte*”, con el título *El Santo Cristo de Balaguer (Lleida)*. Ediciones escurialenses, DVD, n. 9 año 2010.

Almatá podría ser corrupción del vocablo árabe *Almactab*, que significa escribanía. Designa el lugar donde trabajaban los copistas, próximo a las escuelas corámicas. Los historiadores, hasta los siglos XVIII-XX todavía retienen en sus escritos la doble grafía. Almatá y Almactá². En algunas crónicas se lee El Matá.

Es posible que cerca de la Zuda y de la Mezquita mayor hubiera una escuela de copistas que dio nombre al lugar.

1.1. *Llano de Almatá*

Se llamó *Llano de Almatá o Almactab* a un lugar estratégico de defensa militar sobre el Segre. Le dieron este nombre los árabes, al conquistar Balaguer en el siglo IX y establecer allí el campamento. Lopp ibn Muhamat al Kari, el que hirió de muerte al Conde Wifredo el Velloso³, edificó La Zuda entre los años 897-898, y la mezquita. En el siglo XI, época de máximo esplendor, la Zuda fue palacio del gobernador del distrito árabe de Lleida.

Después de la Reconquista, la Zuda se transformó en castillo de los Condes de Urgel, el “Castillo Hermoso”. El lugar fue por algún tiempo el *Aula Mater* de la ciudad de Balaguer; esto es, el centro espiritual con la iglesia bautismal de Santa María de Almatá, el convento de Santa Clara de clarisas franciscanas y el “Conventet” con la pequeña comunidad de franciscanos conventuales, para servicio espiritual de las clarisas.

Aunque el nombre de Almatá sigue siendo una referencia válida, actualmente se llama a este lugar Parque Real. Recuerda la acampada del Rey Fernando I de Aragón, el de Antequera, el año 1413, durante el asedio que acabó con la destrucción del Castillo Hermoso y la derrota del último conde de Urgel Jaume el Desdichado⁴.

² P. Jaume Pasqual en la *Historia de Balaguer*. Manuscrits de l’Escola Històrica de les Avellanés. Mss. siglo XVIII. AMBA.FA/OCP-C15-D33. N. 33-12, ff. 339-347; P. Pedro Sanahuja *Historia de la ciutat de Balaguer*” Barcelona 1965, p 131.

³ CORREDERA GUTIERREZ, E., *Noticia de los Condes de Urgel*, Lérida 1973, p. 17.

⁴ El asedio se produjo a consecuencia de la muerte sin descendencia del Rey Martín el Humano, el Compromiso de Caspe y la resistencia del Conde Jaume de Urgel a la entronización de Fernando I de Antequera.

1.2. Iglesia de Almatá

La iglesia de Almatá fue el primer templo cristiano de Balaguer. Hasta ahora no tenemos noticias escritas, acerca de su origen, anteriores al siglo XI.

La primera referencia no documentada se refiere a una posible colegiata de canónigos de San Agustín en el siglo V, y se sabemos con certeza que el año 864⁵ ya existía una importante comunidad cristiana en la fortaleza de Balaguer. Probablemente tenían un templo. El cronista de los Condes de Urgel parece sugerir cual fuera ese templo, cuando habla de vestigios de una arquitectura goda, incluso romana, en la fábrica “mal aseada” de la primitiva iglesia de Almatá.

*“Es la iglesia de Almatá indudablemente la más antigua y probablemente la primera de Balaguer. Se remonta a la época goda y a los comienzos mismos de dicha época, si no es que abarque gran trecho de la época romana [...] No entendemos, sin embargo, la misma iglesia sin alteración, sino la misma u otra en el mismo sitio”*⁶.

La posible historia desconocida reaparece en los documentos relativos a la triple reconquista de Balaguer. La primera de 1093 a 1094, la segunda de 1101 a 1103, la tercera y definitiva en 1105.

En los primeros documentos se distinguen tres mezquitas en la ciudad: la Mezquita Mayor, que sería dedicada a Santa María de Almatá; la del castillo o Santa María de La Zuda, de hermosas torres y altas murallas⁷; y la de Avimoni, luego iglesia del Salvador⁸.

⁵ BARBOSA I MARTÍNEZ, J., *Historia de la traslación e invención del cuerpo de San Vicente*, Lérida 2009, pp. 14s. Sobre la comunidad de canónigos de San Agustín en el siglo V. Cf. ROCA, F. *Historia del Convento*. Mss. 1912, copia en el Archivo Santuari St. Crist de Balaguer, p 153; BADIA I COL, J., *L'Església romànica de Santa Maria de Almatà*, Barcelona 2010, p. 8.

⁶ MONFAR, D., *Historia de los Condes de Urgel*, Barcelona 1853, t. II, cap. 52. Escribió Monfar entre los años 1641-1652.

⁷ Fue donada el 6/1/1101 al Abad de la Colegiata de Àger Pere Guillém, por su ayuda en la reconquista de la ciudad. Sostuvo largos pleitos con la Iglesia de Urgel por atribuirse derechos exclusivos de la parroquia de Almatá. El año 1618 era una ruina, no quedaban vestigios de su grandeza, pero los rectores seguían tomando posesión plantando una cruz en medio de las ruinas.

⁸ Fue dada a la canónica de Solsona, hasta que a 31/21/1178 en virtud de una permuta, se incorporó a la mitra de Urgel. San Salvador fue parroquia interina de

La Mezquita Mayor fue otorgada por el Conde Ermengol V de Gerp a la Iglesia de Urgel con fecha 26 de mayo de 1091, aun antes de la primera conquista: “la mezquita mayor y todas las mezquitas dentro de los muros de la ciudad de Balaguer, porque como son ahora casa de oración de los paganos, sean, con la ayuda de Dios, casas de oración de todos los fieles cristianos”⁹.

Fue después de la segunda conquista cuando, de hecho, como consta en documento de 8 de junio de 1102, la recibió San Odón, Obispo de Urgel y hermano del conde Ermengol V, entre otras donaciones¹⁰. Hizo reconstruir la iglesia bautismal fuera de la muralla, dotándola de cementerio cristiano, y celebrando en ella la primera misa. “Se hizo cargo, celebró los oficios divinos y permaneció hasta que los sarracenos volvieron a tomar la ciudad. Empleó tesoros de la Catedral para el asedio y conquistada del castillo. Después la iglesia estuvo desierta durante un tiempo, a causa de las incursiones de los árabes. Al fin, a pesar del peligro la reedificó y, con la conquista definitiva se le devolvió su derecho como antes de la guerra”¹¹. La tercera conquista, por ser todavía niño Ermengol VI, fue dirigida con éxito por su abuelo Pedro Ansúrez.

El historiador de Balaguer P. Sanahuja estudiando y comparando varios documentos, concluye: “De aquí se deduce que, el año 1163, la iglesia mayor de Balaguer era la que los antiguos cristianos llamaban la mezquita mayor, que fue la iglesia de Santa María de Almatá hasta el año 1351, fecha en que pasó a ser la iglesia fundacional del monasterio de Santa Clara, y que hoy es del Sant Crist”¹².

De la iglesia románica reconstruida entre los siglos XI-XII se conserva la portada y rosetón de la fachada, orientada hacia el Oeste (fig. 1).

1.3. *Advocación de Santa María de Almatá*

La primera mención documental de Santa María de Almatá como titular de la iglesia parroquial o bautismal de Balaguer, data del año 1171. Así

Balaguer desde 1350, en que la de Almatá se dio a las clarisas como iglesia conventual, hasta concluirse el edificio de la nueva iglesia de Santa María.

⁹ ACU. Cartulari, I. fol. 24, dc 31. Cit. por SANAHUJA, P., *Historia de la ciutat*, p. 103.

¹⁰ BARAUT, Cebrià. *Documentos del siglo XII*. En “Urgel.lia” Vol IX, 1992/93, pp 30-33; Cfr. p. 15.

¹¹ SANAHUJA, P., *Historia de la ciutat*, p. 179.

¹² SANAHUJA, P., *Historia de la ciutat*, p. 180.

consta en diversos documentos relativos a enterramientos, legados de misas y donaciones¹³.

Era frecuente en la Edad Media dedicar los lugares de culto a Santa María, recibiendo el sobrenombre del lugar donde el templo estaba emplazado. Así es en el caso de Santa María de Almatá, titular de la iglesia edificada en el llano de este nombre.

II. IMAGEN DE SANTA MARÍA DE ALMATÁ

Sobre la imagen contamos solamente con relatos legendarios que la vinculan a la casa condal de Urgel y a las clarisas del convento de Santa Clara de Balaguer, donde se venera. La valoración de la imagen, desde el arte, permite situarla en el tiempo y no antes de finales del siglo XIII o inicio del XIV.

2.1. *Qué dice la leyenda*

He de confesar que el lenguaje de leyendas y florecillas me atrae. Me gusta indagar en ellas con cuidado, como se abren las hojas de las flores sin lastimarlas, para ver lo que esconden en su escondido centro. Las leyendas llevan siempre un mensaje verdadero, aunque velado por rasgos poéticos, o por un ropaje de fantasía que las aleja de la realidad. Quizá por eso es sugestivo buscar ese mensaje secreto y lejano que sustenta una devoción verdadera.

Sin embargo, no es fácil de esclarecer la entraña de la Leyenda de la Virgen de Almatá, por situar los hechos en un tiempo al que no corresponde ni la talla de la Virgen ni la fundación de las clarisas. La leyenda tardía, es recogida y transmitida por los cronistas franciscanos, P. José Batlle el año 1700 y P. Jaume Coll en 1738 con notables variantes. Es la fuente escrita que se repite, desde los escritores de su tiempo hasta nuestros días.

Comenta y transcribe ambos relatos el que fuera capellán de las clarisas Mn. Francesc Roca, en la *Historia del convento*, manuscrito del 1912. La publicó en un sencillo folleto *Historia de la Virgen de Almatá de Balaguer, escrito por una monja* (1975) la cronista de la Comunidad Sor Asunción Sesplugues. Los escritores que han divulgado advocaciones marianas, entre

¹³ SANAHUJA, P., *Historia de la ciutat*, p. 180s. Cita documentos del Archivo de la Colegiata de Ager.

ellas la de Santa María de Almatá, vuelven sobre los cronistas al presentar la leyenda. Recientemente Miquel Balbé y Joan Bellmunt¹⁴.

2.1.1. Relato del Cronista franciscano P. Joseph Batlle (1700)

Francesc Roca introduce la leyenda con este preámbulo: *“El mismo P. Batlle en calidad de cronista y notario autorizado por certificar de las antigüedades de la Provincia Seráfica de Cataluña, en un documento en latín que firma en Balaguer el 16 de mayo de 1700, y obra el original en el Archivo provincial de Vich, refiere haber encontrado en éste Convento de Balaguer un libro en que se explica la aparición de la Sma. Virgen al Conde prometiéndole completo triunfo de sus enemigos si hacía voto de fundar allí un Convento de Santa Clara. Las palabras del citado documento son las siguientes. (Sigue el texto en latín y a continuación la traducción).*

“Después, uno de los Condes de Urgel, que por aquellos tiempos vivían en el Castillo de dicha ciudad, estrechamente cercado de los moros, queriendo salir a trabar batalla con ellos, bien que con no pocos temores, porque el ejército de los moros era más numeroso, en sueños se le apareció la Virgen María, diciéndole: No temas, que yo estaré contigo, si después de haber conseguido la victoria, me prometes fundar un convento de monjas de Santa Clara cerca de la iglesia del Santo Cristo”.

Archivo Provincial Franciscano de Vich. El documento comienza: Universis et singulis...Balagarii, 16 maii 1700. Fra Josephus Batlle¹⁵.

El núcleo de la leyenda en Batlle es muy simple. La Virgen pide la fundación de un convento de Santa Clara a un conde de Urgel, como condición para obtener la victoria en la reconquista de Balaguer: *“No temas. Yo estaré contigo, si después de haber conseguido la victoria me prometes edificar un convento de monjas de Santa Clara”.* Lo extraño es que no mencione la imagen de la Santísima Virgen, ni la advocación de Almatá. Estos son los datos:

- Súplica del conde para vencer a los moros.
- Aparición en sueños de la Virgen

¹⁴ BALBÉ I BOADA, M., *Las vírgenes negras y morenas en España*, Terrasa 1991, pp. 135-138. BELLMUNT I FIGUERAS, J., *Devocions marianes populars de La Noguera*, Lleida 2000, pp. 34-45.

¹⁵ ROCA, F., *Historia del Convento*, pp. 8-10. La *Crónica de la provincia de Cataluña de la Regular Observancia*, de P. Joseph Batlle, fue publicada el Año 1710.

- Victoria condicionada a la fundación de un convento de clarisas
- Lugar de la fundación junto a la iglesia del Sto. Cristo.

El relato nos sitúa en la reconquista de Balaguer, entre los años 1091-1105. Los condes de Urgel que cubren esa etapa con su gobierno son Ermengol V de Molleruca y Ermengol VI el de Castilla¹⁶.

El lugar “junto a la iglesia del Santo Cristo” es anacrónico, pues la titular de la iglesia era Santa María. Fue en el siglo XVII cuando comenzaron los fieles a llamarla “del Santo Cristo”, título popular que no entró en los documentos hasta el siglo XIX. Hablar de un convento de clarisas en esos años es igualmente anacrónico, pues Santa Clara ni siquiera había nacido.

2.1.2. Relato del cronista franciscano P. Jaume Coll (1738)

El segundo cronista parece que intenta dar visos de verdad a la leyenda con algunos retoques que eliminan imposibles.

“... Hallándose este Conde sitiado dentro de la ciudad de Balaguer, de un poderoso ejército de enemigos. Y él con pocas fuerzas para resistir dentro de la Ciudad: una noche se puso en oración delante de una devota imagen de María Santísima, que llevaba siempre en su compañía cuando había de salir a Campaña. Continuando en su oración, implorando las Divinas asistencias, por intercesión de la Soberana Guerrera, y como a Divina Belona, dispensera de las vitorias, María, se durmió el afligido Conde; y en sueños se le apareció aquella Divina Señora, diciéndole que hiziese voto a Dios de edificar un Convento de Religiosas de Santa Clara en el lugar de el Matà; pues con esto en el día siguiente triunfaría vitorioso de sus enemigos. Dispertó el Conde, y como la necesidad es muy devota, hizo luego el voto, y al amanecer de el día siguiente, confiado en el Patrocinio, que le había ofrecido la Divina Reyna, con la poca gente que tenía, dio sobre los enemigos con tanto valor y esfuerzo, que los derrotó [...] No fue perezoso en el cumplimiento de su voto y [...] en pocos años quedó concluida la fábrica del Convento [...] Dio el Conde de Urgel a estas Religiosas la joya de la Virgen de el Matà, de quien había experimentado tantos favores en sus mayores conflitos: y la veneran en su coro las Religiosas, con mucha devoción,

¹⁶ Hubo incursiones de moros en los años 1123 y 1126 que, rechazadas Ermengol VI, no llegaron a entrar en Balaguer.

en un primoroso altar que la fabricaron, y han experimentado milagrosos efectos de la Divina Reyna en sus necesidades"¹⁷.

En la crónica de Coll hallamos cambios y elementos nuevos. El más importante es introducir la imagen. Estos son los datos:

- Oración del Conde ante la imagen que llevaba siempre a campaña.
- Para ser liberado de los enemigos, no necesariamente moros.
- Aparición en sueños de la Santísima Virgen,
- Victoria condicionada al Voto de fundar un convento de clarisas.
- Lugar de la fundación: el Matà.
- Cumplimiento del voto en la rápida fundación del convento.
- Donación de la imagen a las religiosas.

Ya no estamos necesariamente en un contexto de reconquista, por no ser moros los enemigos, y se puede avanzar en el tiempo hasta una época más cercana. El conde habría cumplido inmediatamente el voto, con la fundación de clarisas en Balaguer el año 1260. Eso sería posible, ciertamente, porque Santa Clara nacida a finales de 1193, fundó las Hermanas Pobres en 1212. Sin embargo, la historia dice que tal fundación en Balaguer y en el siglo XIII nunca fue.

No menciona la iglesia del Santo Cristo sino el lugar de "el Matà", acorde con la realidad del siglo XIII. Y lo más importante: introduce la imagen de la Virgen como elemento principal. Es la imagen que el conde llevaba a campaña, "Soberana Guerrera" "Divina Belona", "Dispensera de las Vitorias, María".

2.2. *Qué dice la historia*

La iglesia bautismal de Balaguer se dedicó a Santa María en el siglo XII y una imagen o pintura de la Virgen, de la que no hay vestigios, presidió el templo. La imagen segunda imagen se vincula a la fundación de las clarisas, junto a la iglesia de Santa María de Almatá, llevándonos necesariamente al año 1351. La fundación fue iniciativa del Conde-Infante Jaume I de Urgel, nieto de la Reina Elisenda de Aragón. Las fundadoras procedían del Convento de Santa Clara de Nápoles, venía como abadesa Sor Margarita de Moncada, sobrina de la Reina Elisenda.

¹⁷ COLL, J., *Crónica Seráfica de la santa Provincia de Cataluña*, Barcelona 1738, vol I, ff. 311s. ROCA, F. *Historia del convento*, pp. 11-13.

Siendo la Reina Elisenda mediadora en la fundación y destinataria de la bula papal que autorizaban el traslado de las fundadoras, las recibió en el monasterio de Santa María de Pedralbes de Barcelona mientras se preparaba la fundación¹⁸. De allí salieron hacia Balaguer en septiembre de 1351. Se unieron, a las tres fundadoras, algunas clarisas de los conventos de Cervera y Manresa.

Cabe preguntar si sería don Jaime de Aragón quien hizo donación a las fundadoras de la imagen que, él o algún predecesor suyo, llevaba a campaña. Casi es la única posibilidad dentro de lo posible, pero no hay ningún documento que de respuesta. Solamente habla la Leyenda: “*Dio el Conde de Urgel a estas Religiosas la joya de la Virgen de el Matà*”. La recibieron las clarisas al efectuarse la fundación.

2.3. *Qué dice el arte*

La imagen de Almatá que conocemos es una talla gótica de escuela francesa. Mide 32 cm. de altura (fig 2). No tiene especial valor artístico. Aunque todavía en pie y de frente, se aparta de la rigidez del románico para inclinarse levemente hacia la derecha, como compensando el peso del niño Jesús, que sostiene en el brazo izquierdo. Sus grandes ojos rasgados y el rostro sonriente le dan un toque de humanidad, alegría, viveza y ternura.

Viste túnica blanca ceñida por una correa decorada, con tira pendiente por delante. Cubre la cabeza un velo pequeño, hasta los hombros, dejando al descubierto el cabello que orla su rostro. El manto cae desde los hombros por detrás y, pasando bajo el brazo derecho, se recoge a la izquierda. Los bordes del manto y velo van decorados con cenefas doradas. Los pliegues son profundos pero no abundantes, dando un toque de buen gusto.

La policromía, sobre fondo blanco, juega con el azul, rojo y oro. La vuelta del manto en azul. El niño Jesús sonríe con una expresión en extremo alegre. Vuelve ligeramente el rostro hacia la Madre, apoyándose en ella. Cruza una piedra desnuda sobre otra, y viste túnica blanca policromada.

Tanto a la Virgen como al Niño les falta el brazo derecho, por lo que no podemos saber si llevaban algún atributo en la mano, o si expresaban algún gesto mutuo. Toda la imagen refleja mesura, elegancia, buen gusto y armonía. Pertenece a la primera etapa del gótico, pudo ser tallada a finales del siglo XIII o primera mitad del siglo XIV.

¹⁸ *Bullarium Franciscanum* VI, n 403. Clemente VI 1347, 23 de febrero, Aviñón.

2.3.1. Virgen coronada

Lleva la imagen auténtica de nuestra Señora una corona tallada sobre el manto en forma de aro, la más simple y antigua. Desde los primeros tiempos de la Iglesia se asumió la realeza de la Santa Virgen. Su representación con diadema real se popularizó en el arte bizantino a partir del Concilio de Éfeso (431) y pasó a Occidente en los siglos XII y XIII. Sin embargo el dogma de la realeza, Santa María Reina, fue declarado en año 1954 y se celebra el 22 de agosto.

Las coronas más antiguas van talladas en la misma imagen, tienen forma de aro, diadema o casquete. Es el caso de la imagen de Santa María de Almatà. Sin embargo ha llegado a nosotros con una corona condal de plata rematada por siete pequeñas perlas, sobrepuesta en la corona tallada.

Hasta el siglo XVII no aparece el rito de coronación para las imágenes. Se trata en ese momento de resplandores, corona real o imperial, de orfebrería. No se halla ningún documento acerca de la coronación canónica de nuestra imagen, tampoco ninguna tradición oral. Se puede presumir que la corona condal que ostenta le fue fabricada por iniciativa de las religiosas, quizá dejándose llevar del mimetismo tras la coronación canónica de la Virgen del Milagro celebrada en Balaguer el 30 de mayo de 1955¹⁹. La corona da esbeltez a la imagen, es una pieza de orfebrería fina pero no de valor.

En la descripción de la imagen que hizo Camós el año 1653, se dice de la Virgen y el Niño: “Adórnanles con mantos curiosos y diferentes”²⁰. Es decir que, por algún tiempo, la imagen vestida, según el gusto de aquellos siglos.

2.3.2. ¿Virgen negra?

Además de mutilada, la imagen está ennegrecida. Esto atrajo, en su búsqueda de vírgenes negras, a Miquel Balbé, incluyendo en su libro a Santa María de Almatà²¹. En las páginas dedicadas a nuestra imagen no hallamos ningún dato o reflexión que justifique su entrada en la selección de vírgenes negras.

¹⁹ MOR ROURES, F., y BALAGUER SALVIA, M., *Llibre de la Mare de Déu del Miracle de la ciutat de Balaguer*, Balaguer 1988, p. 16.

²⁰ CAMÓS, N., *El jardín de María. Plantado en el principado de Cataluña*, Año 1657, cap. XX. Cit por ROCA, F. *Historia del convento*, p. 18.

²¹ BALBÉ I BOADA, M., *Las vírgenes negras*, pp. 135-138.

Suelen hallarse, las auténticas vírgenes negras, en lugares sagrados de notable antigüedad. No es el caso de nuestra imagen, tallada para el retablo de campaña de un conde de Urgel.

En realidad, aunque el rostro de la Virgen y del Niño se ven ennegrecidos, no lo está toda la imagen. Cabe recordar que fue vestida con ricos mantos durante algún tiempo. Bajo las ricas telas, la mano izquierda de la Virgen y la pierna desnuda del niño Jesús se conservaron completamente blancas. Esto nos lleva a afirmar que no fue la Virgen de Almatá una virgen negra. Solamente se halla ennegrecida por el tiempo.

III. LOCALIZACIÓN DE LA IMAGEN

Si nos atenemos al núcleo de la leyenda, y al veredicto del arte que data la imagen actual, hay que pensar por lo menos en dos imágenes de la Virgen, sucesivamente veneradas en la iglesia de Almatá, bajo esta advocación.

Una primera imagen o pintura románica presidió el templo, como titular, desde que San Odón lo restauró y celebró la primera misa en el siglo XII. Nada se sabe de aquella imagen, si pereció en alguna irrupción árabe, si se deterioró al paso del tiempo. Había otra imagen de San Miguel en la absidiola del lado del Evangelio. Tampoco se sabe nada de su paradero. Solamente hay un dato cierto: desde la fundación del monasterio de Santa Clara en 1351, presidió la imagen gótica hoy conocida, don de la Casa Condal de Urgel para la iglesia conventual de las clarisas (fig. 4).

El año 1351 la condesa Cecilia de Cominges ejecutó el Testamento de su esposo, el conde-infante Jaime de Urgel. En virtud de una permuta entre el clero de Balaguer y la casa condal, fue dada la iglesia de Almatá a las clarisas fundadoras como iglesia conventual, con la casa de la cofradía y cementerio. La parroquia se trasladó interinamente a la iglesia del Salvador, antigua mezquita de Avimoni, hasta acabar la fábrica de la iglesia de Santa María. Entre los acuerdos enumerados se dice: “Que la cesión o permuta de Almatá comprendía solamente el edificio, las campanas y lámparas de plata, cobre, cristal u otro metal”. No ceden los cálices, libros, ornamentos, fundaciones, patronatos “sino solos los edificios de piedra y madera”. Y “Que los patronos y vecinos pueden trasladar sus sepulturas a la nueva iglesia parroquial”²².

²² Cf. ROCA, F., *Historia del Convento*, pp. 62-63. 70; Cf. SANAHUJA, P., *Història de la Ciutat*, p. 327.

Ante estos datos cabe preguntar: si con los enseres parroquiales se llevaron las imágenes de la Virgen románica y de San Miguel; si tales imágenes ya no existían; o si la imagen románica se cambió por la gótica por alguna razón. ¿Les pareció más digna, quizá más hermosa? No hay documentos que nos den respuesta. En el transcurso de los siglos, cambió la imagen de lugar y padeció exilio. La devoción tampoco se mantuvo estable, conoció un tiempo de esplendor y un lento declive.

3.1. *Titular, en la iglesia de Almatá*

Santa María, bajo la advocación de Almatá, fue objeto de la devoción de la ciudad desde el siglo XII, tanto cuando la iglesia era parroquia, como cuando fue iglesia conventual a partir del siglo XIV. Era la titular y estaba colocada en el ábside que miraba al este.

La imagen gótica que ha llegado a nosotros, fue por un tiempo “Dispensadora de Victorias” acompañando las campañas de los Condes de Urgel. Presidió la iglesia desde 1351 y se vincula a la llegada y fundación de las clarisas.

3.1.1. La Cofradía

La Cofradía de Santa María de Almatá era la más antigua de Balaguer, posiblemente se remontaba al siglo XII, a ella pertenecían todos los ciudadanos, pues todos eran inscritos al recibir el bautismo. Tenían un edificio, la Casa de la cofradía, junto a la iglesia.

Quizá no es aventurado pensar en San Odón como creador o inspirador de la Cofradía, pues de este pastor santo se dice: “Fue celoso impulsor de la Tregua de Dios, y favoreció la creación de cofradías y hermandades en diversos lugares del obispado, con finalidad religiosa y benéfica”²³

Posteriormente nació la cofradía de Minerva para honrar el Santísimo Sacramento, y el año 1546 se formó la del Santo Cristo. Las tres tenían sede en la misma iglesia de Santa María de Almatá y acabaron por fundirse en una sola, en la del Santo Cristo. La de Minerva en 1606. La de Almatá en 1626. Se eclipsó la cofradía. Al fin, reviviría el año 1993 como asociación cultural, cívica y lúdica, estrictamente femenina y muy activa, en “Las Dones de Almatá”.

²³ BARAUT, Cebrià i Cols, *Episcopologi de l'Església d'Urgell*. Urgellia, vol XIV, 1998-2001, p. 46.

3.1.2. Fiesta Mayor

Se festejaba la Virgen de Almatá como Fiesta Mayor en la ciudad de Balaguer el 25 de marzo, Anunciación de Nuestra Señora. Durante siglos ésta fue una fiesta central de la vida religiosa. Ese mismo día, al menos en la Orden de Santa Clara, se celebraban otras advocaciones de la Virgen titular de la iglesia o del convento.

Ese día se celebraba una misa solemne a la que asistía el clero parroquial y las autoridades locales. El Ayuntamiento hacía ofrenda a las clarisas de doce cirios, para iluminar el altar de la Virgen durante la función litúrgica, y se repartían doce cuarteras de trigo para “hacer caridad general”.

Desde la caída de la Casa Codal de Urgel, el convento, tantas veces blanco de las bombardas, amenazaba ruina. La comunidad padeció una creciente pobreza hasta extinguirse, estando cerrado el monasterio por espacio de cinco o seis años. El año 1622 tuvo lugar la segunda fundación del convento de Santa Clara. Llegada la Fiesta Mayor, el Ayuntamiento volvió a hacer la ofrenda de los doce cirios y destinó el importe de las 12 cuarteras de trigo a las rentas del convento.

3.1.1. Los Gozos

Actualmente conocemos dos versiones de los Gozos de la Virgen de Almatá. Los Gozos pertenecen a un género poético popular, de raíz medieval, muy apreciados y extendidos en Cataluña desde el siglo XIII hasta nuestros días. El nombre, *Goigs* en catalán, deriva del latín *gaudia*. También se les llama *llaors*, *coblas*.

Comienzan con un estribillo de cuatro versos heptasílabos. Las estrofas, en número indeterminado, tienen seis versos y terminan repitiendo siempre los dos últimos versos del estribillo. Los más antiguos, de autor anónimo, se cantaron en honor de la Santísima Virgen pero, poco a poco, se dedicaron también a Jesucristo y a los santos.

Los gozos de la Virgen de Almatá que conocemos actualmente, son de los siglos XIX-XX. La versión en castellano, comienza: “*De Almatá sois invocada...*”, letra de Mn. Francesc Roca, del año 1892 (fig. 3). Al estribillo siguen diez versos. Siete van dedicados a la Anunciación del Arcángel a la Virgen. En los tres últimos se refiere al conde de Urgel, a la fundación del convento y a la devoción de las clarisas hacia la Virgen.

Los más populares, en catalán, comienzan: “*Vostres goigs amb gran fervor...*” (fig. 4) Letra de Joan Benet Petit. La música es del famoso musicólogo de Barcelona, Mn. Francesc de Paula Baldelló (1887-1977), promotor de “Amics dels goigs” y de la música popular.

Tiene el estribillo y diez estrofas en las que explican las gestas del conde de Urgel; la fundación y ejemplaridad del convento, luminoso como un Tabor; la llegada del Santo Cristo; y el valimiento de la Virgen, “Estrella sin ocaso” que tiene un trono en cada corazón.

3.2. *Traslado de la imagen al coro conventual*

En el siglo XVII se hicieron obras de ampliación en la iglesia de Almatá, para dar cabida a la gran afluencia de peregrinos y devotos que visitaban el Santo Cristo. Era el año 1620 cuando se concluyó el camarín donde fue colocada la imagen del Santo Cristo, y el 1626 cuando finalizaron las grandes reformas en la iglesia, incluso cambiando su orientación, del Este al Norte.

Se cortó el ábside donde presidía la imagen de la Virgen de Almatá para abrir la puerta que mira al río Segre (fig. 5). Se suprimieron las absidiolas de San Miguel y de la primitiva capilla del Santo Cristo donde estaban los enterramientos de la Casa Condal (fig 6). El nuevo camarín del Santo Cristo, situado en el ala norte de la cruz latina, pasa a ser cabecera de la iglesia.

Prevalece la devoción al Santo Cristo, su naciente cofradía absorbe la de Almatá y, a consecuencia de estos cambios, el año 1626 la venerada imagen de la Virgen fue devuelta a las clarisas y trasladada al coro conventual.

En el coro bajo la vieron los cronistas, Batlle y Coll, del siglo XVIII. “*Dio el Conde de Urgel a estas Religiosas la joya de la Virgen de el Matà [...] y la veneran en su coro las Religiosas, con mucha devoción, en un primoroso altar que la fabricaron, y han experimentado milagrosos efectos de la Divina Reyna en sus necesidades*”.

3.2.1. Rogativas

Como las gentes hacían rogativas al Santo Cristo, las clarisas las hacían a la Virgen de Almatá en el interior de la clausura. Parece que era una práctica frecuente, llevando en procesión la venerada imagen.

Mn. Roca habla de rogativas durante la guerra carlista (1872-1875). Parece que, tanto las monjas como el capellán que escribe, se inclinaban por el bando carlista, pues llevaron la Virgen al coro alto, velaron en oración día y noche, y se prometieron no bajarla hasta que obtuviera el trono Carlos VII. “Más como la guerra concluyó y las esperanzas se desvanecieron, tuvo que volver la venerada imagen a su altar”²⁴. En otro lugar describe al detalle las Rogativas que practicaba la comunidad en el año 1882.

“El día 11 de febrero de 1882, la Rvda. Comunidad acordó, para implorar la misericordia del Señor, hacer rogativas por la grande sequía que por espacio de muchos meses se estaba experimentando, perdiéndose las cosechas y sumiendo en el llanto y la tristeza a las familias. Se nos encargó que rogásemos de un modo particular al Señor; y empezamos en dicho día una novena a la Sma. Virgen de Almatá, en esta forma.

Reunida la Comunidad en el coro alto, bajaba todos los días en procesión cantando la Letanía de la Virgen y llegando al coro bajo, se entonaba el *Ave maris Stella*, el primer día, después de entonarle la M. Abadesa tomó la dicha imagen de Almatá, y continuando el Himno nos dirigimos en procesión a colocarla en el coro alto, donde permaneció hasta el día 24 de marzo. Todos los días se repitió por tres veces el *Monstrate ese Matrem*, se rezaba la estación manos en cruz; y los tres días últimos, después de la novena se rezaba, en este triduo, además de lo dicho, el *Miserere* en cruz y otras preces.

Todos estos doce días, en las procesiones, se llevaban instrumentos de penitencia, pies descalzos, cilicios, sogas, cadenas, cruces, maderas, ceniza en la cabeza, etc., etc. Estos ejercicios se concluían todos los días en el coro alto con la corona de costumbre. Todas las noches, también se hacían varias devociones y por algunos días se oraba continuamente en el coro, de día y de noche”²⁵.

Esta práctica de las clarisas recuerda las “tretas del Sant Crist”²⁶. Se daba este nombre al traslado de la imagen del Santo Cristo, del camarín a una capilla secundaria, en los días de rogativas, cuando la necesidad era grande. Como los clérigos y fieles hacían con el Santo Cristo, ellas hacían con la Virgen de Almatá, trasladándola del coro bajo al coro alto durante la rogativa practicada

²⁴ Cf. ROCA, F., *Historia del Convento*, pp. 305s.

²⁵ ROCA, F., *Historia del Convento*, pp. 324s.

²⁶ Cf. TRIVIÑO MONRABAL, Sor M^a V., osc, *El Sant Crist de Balaguer. Historia y leyenda*. Balaguer 2010, p. 83.

por la comunidad. Aunque solamente tenemos datos escritos del siglo XIX, cabe pensar que esta costumbre venía del siglo XVII, cuando estaban en pleno apogeo estas prácticas.

3.2.2. Los éxodos de la imagen

Sufrió la comunidad varias exclaustaciones en el siglo XIX. La más larga tuvo lugar el año 1835 y duró 33 años²⁷. Vivieron algún tiempo en una casa particular hasta instalarse en el Convento de San José, que fuera de los Carmelitas. No sabemos si las religiosas llevaron consigo la imagen de la Virgen durante ese tiempo. Es de suponer que sí, pues dejarla en el coro de un convento abandonado, que salió a subasta y se vendió por cincuenta duros, habría supuesto su pérdida.

El año 1868, también por cincuenta duros, recuperaban las clarisas su convento, y la Virgen de Almatá volvió a su lugar en el coro bajo. “Actualmente –escribe Mn. Roca al filo del siglo XX- es venerada en el altar del coro del mismo monasterio, contiguo al presbiterio del altar mayor”[...] “En un cuadro de pintura muy antigua se ve la Santísima Virgen en el acto de la aparición al Conde. El Conde está montado a caballo en actitud de dar batalla contra los moros...”²⁸ Todo podía verse desde el presbiterio del Santuario a través de la reja.

Desgraciadamente en la guerra civil las clarisas tuvieron que abandonar el convento, una vez más, para dispersarse en casas particulares. Salvaron la imagen llevándola consigo en una cajita. Pero no pudieron evitar que, la noche en que fue incendiado el Santuario, devorasen las llamas el cuadro conmemorativo y el altar donde la Virgen había sido venerada. Era el día 28 de julio de 1936.

Acabada la guerra, la imagen volvió a su lugar del coro bajo. El año 1954 fue colocada en el centro de un retablo neogótico (fig. 7). La acompañaban, a la derecha la imagen de Santa Clara de Asís y a la izquierda la de San Francisco de Asís. Finalmente se retiró aquel retablo y, se colocó la imagen tal como ahora se contempla, en una hornacina excavada en el muro (fig. 8).

²⁷ Sobre la exclaustación, ver *Convento de Santa Clara de Balaguer (Lleida) en el siglo XIX*. En “La desamortización: El expolio del patrimonio artístico y cultural de la Iglesia en España”. Actas del Simposium, San Lorenzo del Escorial 2007, pp. 828-845.

²⁸ ROCA, F., *Historia del Convento*, pp. 15s.

3.2.3. Deja de ser Fiesta Mayor

La creciente devoción al Santo Cristo, en la iglesia de Almatá, llegó a ser multitudinaria. El 15 de mayo de 1848, el Ayuntamiento de Balaguer obtuvo del gobierno central de Madrid, con licencia del obispo de Urgel, trasladar la Fiesta Mayor al 9 de noviembre, día de la celebración del Santo Cristo. Así, poco a poco, pasó a segundo plano la devoción a la Virgen de Almatá. Exclaustradas las clarisas, suspendió el Ayuntamiento la ofrenda de los cirios en el siglo XIX. Siguió celebrándose una misa solemne con sermón, con asistencia del clero parroquial y numeroso concurso de fieles.

El año 1970 se trasladó la fiesta de la Virgen, del día 25 de marzo al 8 de septiembre. Se hizo con el acuerdo de las religiosas. La razón aducida era que, por caer algunos años en Semana Santa o de Pasión, no se podía celebrar con la solemnidad deseada.

Sin duda este traslado fue un error. No se corresponde el origen de la Virgen de Almatá con el de las “Mare de Déu trobades”, nombre que se da en Cataluña a las imágenes de origen desconocido, que en un momento dado fueron halladas y cuya fiesta se celebra el 8 de septiembre. Actualmente se celebra una misa vespertina en el Santuario el 8 de septiembre. Asisten, además de las clarisas, la Asociación de “Les Dones de Almatá”.

3.2.4. Exaltación mariana en el convento (s. XX)

Todavía un dato que llama la atención. No sabemos cual fuera la motivación pero, mientras la devoción popular iba en declive, se advierte en la comunidad de clarisas una corriente mariana que, casi podríamos calificar de exaltación de la Virgen de Almatá.

Recogiendo los datos de las leyendas aparece el año 1975 un folleto anónimo *Historia de la Virgen de Almatà de Balaguer*, escrita por una monja. La autora era Sor Asunción Sesplugues, entusiasta archivera de la comunidad, que publicó pequeñas colaboraciones en revistas de la Orden de Santa Clara.

Un precedente de este entusiasmo, que ayudo a acrecentar la devoción en el pueblo, podría estar en la *Historia del Convento* escrita por Mn. Roca, libro muy apreciado por la comunidad. El autor, después de recoger y transcribir todas las versiones de la leyenda, se explaya en comentarios entusiastas hacia la Virgen de Almatá “inspiradora de la fundación”. He aquí:

“En el convento se conserva también la tradición de este prodigioso origen que tuvo la primera fundación de este antiquísimo Monasterio, que, según se vio la Santísima Virgen no solo acogió bajo su especial protección, sino que inspiró su fundación misma”²⁹.

Llega el entusiasmo de las monjas a cambiar el nombre oficial al convento para divulgar un nombre popular, bastante barroco: “Monasterio de Nuestra Señora de Almatá y del Santo Cristo”.

Era la respuesta o el reconocimiento a la Virgen inspiradora de la fundación, que sin duda se fundamenta en la Historia citada. Aunque Mn. Roca reconoce y usa habitualmente el nombre oficial, “Convento de Santa Clara”, introduce el título popular que las monjas pudieron tomar literalmente:

“Antiguamente se llamaba Almatá todo este llano que hoy día llamamos Real y comprende el patrimonio y Santuario, la iglesia del Santo Cristo y el Convento de Santa Clara [...] La iglesia que actualmente se llama del Santo Cristo, se llamó de Almatá [...] Se fundó el convento y se llamó de Nuestra Señora de Almatá por el sitio en que fue edificado, y de Nuestra Señora de Almatá por la Santísima Virgen que conserva y venera desde los comienzos de la primitiva fundación por espacio de más de siete siglos”³⁰.

Aquí vemos la reflexión del autor que pudo dar pie al cambio de nombre del convento. Pero la comunidad de la segunda fundación acabó su ciclo el año 2005. Tras ellas el convento recuperaría su título original “de Santa Clara” con la tercera fundación.

La apasionada devoción de las clarisas a lo largo del siglo XX ayudó a mantener el amor de los fieles hacia la Virgen bajo la advocación de Almatá.

3.2.5. Réplica de la imagen original

Una vez más volvió la imagen a su lugar del coro bajo. Pero llegó a un punto que su conservación era preocupante, se hallaba muy deteriorada por la carcoma y era necesario curarla. Al efecto, las clarisas encargaron una copia de la imagen original al escultor Josep Roca, de Tárrega, que realizó en

²⁹ ROCA, F., *Historia del Convento*, p. 16.

³⁰ ROCA, F., *Historia del Convento*, pp. 3. 5-6.

1991³¹. Desde entonces guardaron la imagen antigua en el coro alto, protegida por una urna de cristal, y quedó la copia expuesta a la veneración de los fieles en una hornacina excavada en el muro del coro bajo (fig. 9), en el Santuario del Santo Cristo (fig. 10).

La copia no alcanza a reproducir la luminosa alegría reflejada en los ojos rasgados y la sonrisa del rostro del original

3.3. *Traslado al Obispado de Urgel*

Antes de cerrar las puertas del convento para unirse a otra comunidad, M. Teresa Comellas, Abadesa de las clarisas que lo habitaron hasta 2005, entregó la imagen auténtica de Santa María de Almatá al Delegado de Religiosos Mn. Jaume Vila, que a su vez lo depositó en el Obispado de Urgel.

El destino de la imagen pudo ser el Museo Diocesano de La Seu de Urgel pero, por hallarse tan necesitada de restauración, no llegó a él. Un museo viene a ser el cementerio donde duermen las imágenes que ya no son objeto de culto. La Virgen de Almatá no podía quedar sola en el coro conventual sin sus guardianas. Pero en breve cambiaría la situación debido al celo del Arzobispo Joan Enric Vives, de Urgel. El 23 de diciembre de 2006 el convento de Santa Clara volvió a abrir las puertas con su tercera fundación, y a reanimarse con una nueva comunidad clarisa. Desde entonces se levantó, en la ciudad de Balaguer, el deseo del regreso de la imagen.

Los fieles, que mantienen la devoción a la Virgen de Almatá, piden la vuelta de la imagen, igualmente la Asociación de “Dones d’Almatà”. El regreso, que actualmente se está tramitando, es un acontecimiento esperado que puede dar un impulso a la devoción mariana.

Aunque la talla no tiene valor artístico especial, sí lo tiene fundacional para el convento, e histórico y devocional para la ciudad. Su vuelta significará, para las clarisas, recibir la prenda de una herencia preciosa.

IV. CONCLUSIÓN

La advocación de Santa María de Almatá, recibe el nombre del lugar donde se alzó la primera iglesia parroquial de la ciudad de Balaguer, que la

³¹ Así consta en una etiqueta escrita a máquina, bajo la peana de la imagen “Copia de la verdadera imagen de la Virgen de Almatá hecha por el escultor Sr. Roca, de Tárrega. Junio 1991”.

tuvo por titular. Pudo sustentarse en una imagen o pintura románica del inicio del siglo XII de la que no hay vestigios.

A partir del siglo XIV, cuando la iglesia pasó a ser conventual, presidio la imagen gótica que se conserva hasta el día de hoy y es objeto de este estudio. Una imagen elegante, delicada y hermosa de la primera etapa de la escultura gótica, virgen coronada, Virgen-Madre.

Era la imagen del pequeño retablo de campaña que acompañaba a los Condes de Urgel. La casa condal la entregó a las clarisas en el momento de su fundación y con ellas ha hecho un camino de 561 años. Cuando mantos, las clarisas le hicieron mantos preciosos. Cuando coronas, le hicieron corona condal. Cuando peligros, la llevaron consigo amorosamente. Cuando rogativas, aventajaron a todos en oraciones, penitencias y vigiliass.

El pueblo la cantó: “d’una alcurnia tan preclara”. Y todavía le canta:

“Dolç Amor, divina aurora
agaliu de Balaguer
per venir a la vostra vora
el camí feu-nos planer.
Un ruixat de gràcia al cor
d’un alegre repicar.
Sigui el vostre esguard d’amor,
Verge santa d’Almatà³².”

Y todavía le canta... con añoranza, ante una copia, mientras la imagen venerada que contemplaban sus ojos, yace en la soledad del almacén del museo diocesano de Urgel privada de su luz y de su gloria. Eso sí, a la espera del retorno.

“Vostres goigs amb gran fervor
ens es grat de refilar.
Esguardeu-nos amb amor
Verge Santa d’Almatà³³.”

³² Dulce Amor, divina aurora/ gala de Balaguer/para venir a vuestro lado/
allánanos el camino./Una lluvia de gracia en el corazón/ de un alegre repicar/ sea
vuestra mirada de amor, Virgen santa de Almatá.

³³ Vuestros gozos, con gran fervor/ nos es grato cantar./ Miradnos con amor/
Virgen santa de Almatá.

V. BIBLIOGRAFÍA

Manuscritos

- *Historia de Balaguer*. Jaume Parqual. Manuscrits de l'Escola Històrica de les Avellanès. Mss. siglo XVIII. AMBA.FA/OCP-C15-D33. N. 33-12, ff. 339-347
- *Historia del convento*. Mn. Francesc Roca. Balaguer 1912.
- *Historia de la Virgen de Almatá de Balaguer*. Escrita por una monja, 1975 (en offset).
- *L'Església romànica de Santa Maria d'Almatà*. Col. De Josep Badia i Graells, i Xavier Figueras i Goula. Art català medieval. Universidad Autónoma de Barcelona 2010.

Impresos

- BALBÉ I BOADA, M., *Las vírgenes negras y morenas en España*, Terrasa 1991.
- BARAUT, Cebriá, "Documentos del siglo XII", en *Urgellia*, vol. IX, 1992-1993.
- BARAUT, Cebriá i Cols, "Episcopologi de l'Església d'Urgell", en *Urgellia*, vol. XIV, 1998-2001.
- BARBOSA I MARTÍNEZ, J., *Historia de la traslación e invención del cuerpo de San Vicente*, Lérida 2009.
- BATLLE, J., *Crònica de la Provincia de Catalunya de la Regular Observancia*. Año 1710.
- BELLMUNT I FIGUERAS, J., *Devocions marianes populars de La Noguera*, Lleida 2000.
- CAMÓS, N., *El jardín de María. Plantado en el principado de Cataluña*, Año 1657.
- CARROVÉ I VIOLA, D., *Jaume d'Urgell. El Dissortat*, Balaguer 1968.
- COLL, J., *Crònica Seráfica de la santa Provincia de Cataluña*, Barcelona 1738, vol. I.
- CORREDERA GUTIÉRREZ, E., *Noticia de los Condes de Urgel*, Lérida 1973.

- MONFAR, D., *Historia de los Condes de Urgel*, Barcelona 1853, t. II.
- MOR ROURES, F., y BALAGUER SALVIA, M., *Llibre de la Mare de Déu del Miracle de la ciutat de Balaguer*, Balaguer 1988.
- SANAHUJA, P., ofm., *Historia de la ciutat de Balaguer*, Barcelona 1965.
- TRIVIÑO MONRABAL, M^a. V., osc., *El Sant Crist de Balaguer. Historia y leyenda*, Balaguer 2010.



Fig. 1. Entrada de la iglesia románica de Santa María de Almatá (s. XI- XII)



Fig. 2. Imagen auténtica de Santa María de Almatá s. XIV.

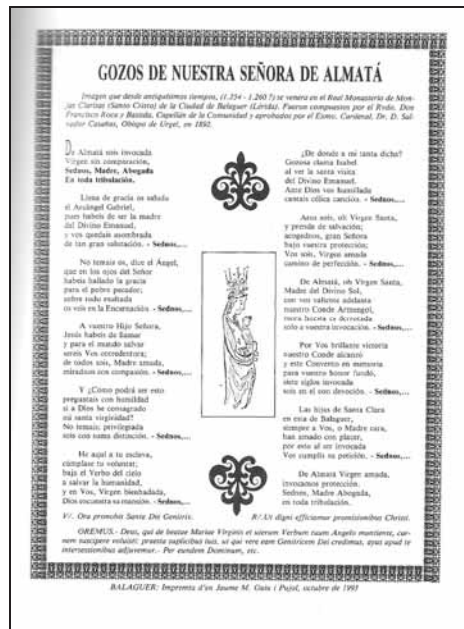


Fig. 3. Gozos del año 1892.



Fig. 4. Gozos de Mn. Francesc de Paula Bandelló.



Fig. 5. Puerta lateral desde la reforma del siglo XVII. Se percibe el corte del ábside de la iglesia románica orientado al Este, donde estaba colocada la imagen de Santa María de Almatá.

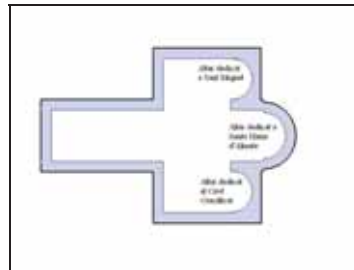
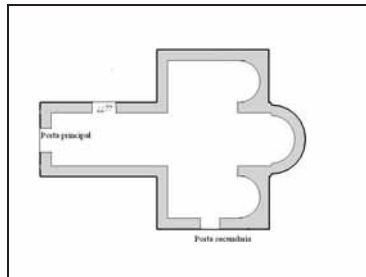


Fig. 6. Plano de la primera iglesia románica de Santa María de Almatá según el estudio de Josep Badía y Xavier Figueras.



Fig. 7. Retablo de 1954 en el coro bajo conventual.

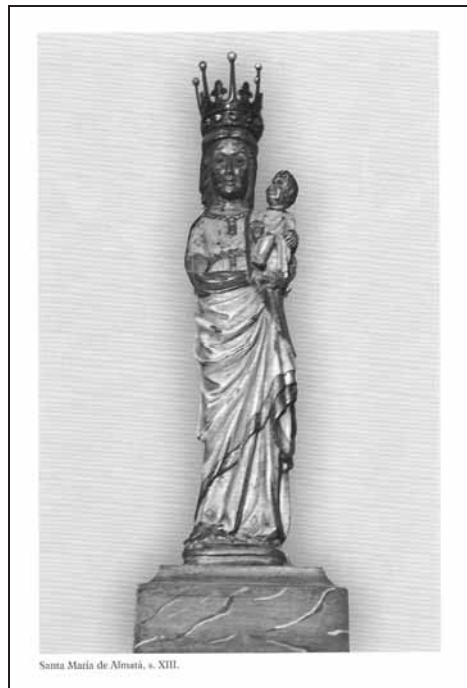


Fig. 8. Copia de la imagen realizada por el escultor Josep Roca. Tarrega 1991.



Fig. 9. Capilla actual en el coro bajo conventual



Fig. 10. Santuario del Santo Cristo, convento de Santa Clara y casa de espiritualidad.